



Sánchez se atrinchera en La Mareta: un mes de vacaciones para huir del asedio judicial y la parálisis legislativa

AEC
13/07/2026

El próximo 28 de julio, Pedro Sánchez pondrá el broche al curso político con su ya tradicional comparecencia propagandística bajo el lema *Cumpliendo*. Será la última imagen del presidente antes de iniciar un retiro de casi un mes en la residencia de La Mareta (Lanzarote), un paréntesis institucional que Moncloa necesita con urgencia para ganar tiempo. El objetivo es proyectar una falsa imagen de normalidad y estabilidad en una legislatura agónica, marcada por la debilidad parlamentaria y un incesante cerco judicial que asfixia al PSOE.

El Espejismo del ‘Cumpliendo’ Frente a la Corrupción

Lejos de cualquier atisbo de autocrítica, Sánchez volverá a enarbolar los indicadores económicos y las medidas sociales como su único escudo. Está convencido de que ese relato, repetido hasta la saciedad por su maquinaria de comunicación, puede tapar el hedor de los casos de corrupción que salpican a su Ejecutivo, a su partido y, de forma directa, a su entorno más íntimo. Una estrategia que choca frontalmente con la realidad de los juzgados.

La Realidad

Mientras el Gobierno presume de ‘cumplir’, una red de escándalos judiciales sin precedentes cerca al presidente, su partido y su entorno familiar, erosionando la credibilidad de su discurso de regeneración y destapando una trama que alcanza las más altas esferas del poder socialista.

Un Verano Caliente en los Juzgados: El Cerco que no se va de Vacaciones

Sánchez llegará al parón estival con un frente judicial en plena ebullición. Mientras el presidente descansa en un palacio público, las investigaciones seguirán su curso, afectando a figuras clave de su círculo de confianza y del aparato del PSOE. El goteo de

imputaciones y revelaciones es constante y amenaza con un otoño políticamente devastador para el Gobierno.

Apunte Jurídico: Los Frentes Abiertos

La estrategia de defensa del Gobierno, basada en desacreditar a jueces y medios de comunicación, se debilita a medida que los indicios se acumulan. A continuación, se detallan las principales causas que acorralan al sanchismo:

Begoña Gómez: La esposa del presidente, investigada por presuntos delitos de corrupción en los negocios y tráfico de influencias. La Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil ha ratificado ante el juez los indicios que apuntan a su actuación irregular. ([Fuente: El Mundo](#))

David Sánchez: El hermano del presidente, investigado por presuntos delitos contra la Hacienda Pública, la Administración Pública, malversación, prevaricación y tráfico de influencias por su contrato en la Diputación de Badajoz. ([Fuente: El Debate](#))

El 'caso Cloacas' del PSOE: Una presunta trama de espionaje político que salpica a la cúpula socialista. Están imputados el exjefe de gabinete de Sánchez, Juan Manuel Serrano, y el exsecretario de Organización y número tres del partido, Santos Cerdán. ([Fuente: Libertad Digital](#))

El 'caso Koldo': La trama de comisiones por la compra de mascarillas que provocó la caída del exministro José Luis Ábalos y que sigue extendiendo sus tentáculos por varios ministerios y administraciones socialistas.

Altos cargos implicados: La lista de investigados o salpicados incluye a la directora de la Guardia Civil, Mercedes González, y se extiende hasta la figura del expresidente José Luis Rodríguez Zapatero, cuyo nombre ha aparecido en varias de las tramas.

Parálisis Legislativa y Tácticas Dilatorias

Mientras los juzgados trabajan, el Gobierno se paraliza. La principal promesa económica, la aprobación de unos nuevos Presupuestos Generales del Estado, sigue en el aire tras tres años de aplazamientos. El Ejecutivo ha forzado un pleno extraordinario el 14 de julio para aprobar la senda de estabilidad, un primer paso que no garantiza en absoluto que logre los apoyos necesarios para sacar adelante las cuentas.

Antes del cierre, el 23 de julio, se celebrará el llamado ‘pleno escoba’, la última oportunidad para que Sánchez intente una nueva demostración de fuerza que ya nadie cree. Medidas clave exigidas por sus socios, como el real decreto de vivienda, han sido deliberadamente guardadas en un cajón hasta septiembre. Moncloa prefiere aplazar los problemas y reservar las pocas bazas que le quedan para intentar movilizar a su electorado a la vuelta del verano, en el último año antes de las elecciones generales. Una huida hacia adelante de un presidente que confunde la resistencia personal con la estabilidad de una nación.